

Formación y orientación profesional: nuevas realidades y posibilidades educativas

Dña. Luisa Torres Barzabal
Dpto. de Didáctica y Organización Escolar y M.I.D.E.
Universidad de Sevilla
(tbarzabal@us.es)

Dr. D. Cristóbal Ballesteros Regaña
Dpto. de Didáctica y Organización Escolar y M.I.D.E.
Universidad de Sevilla
(cballesteros@us.es)

1. Introducción.

Hoy en día somos conscientes del papel protagonista que se le otorga a la formación para encontrar y conservar el empleo. Con las nuevas demandas de la sociedad, los cambios tecnológicos y la creciente movilidad del empleo es necesario proponer nuevas y variadas alternativas de formación y orientación profesional.

La integración y progresiva consolidación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, en general, y de los recursos telemáticos, en particular, parece traer consigo, junto a otros cambios de distinta naturaleza, la posibilidad de una profunda transformación en el ámbito de la comunicación interpersonal y, en general, en todos los procesos de flujo de información, aumentando hasta límites desconocidos las posibilidades de difusión, acceso y procesamiento de la misma en el seno de cada uno de los ámbitos característicos de la formación y orientación profesional. En este trabajo centraremos la atención en la incidencia potencial de estos recursos sobre los procesos formativos y, más específicamente, en la posible contribución de los mismos a la necesaria conexión de los espacios formativos con su entorno sociolaboral.

Como punto de partida para la reflexión, se ha de ser consciente de que las herramientas telemáticas, como cualquier otro medio o recurso, no poseen un valor didáctico en sí mismos, por lo que no es razonable esperar que su incorporación produzca automática y necesariamente un efecto positivo en los procesos de formación. En este sentido, Barajas y otros (1994) nos recuerdan que el uso de los recursos tecnológicos no garantiza ninguna mejora en la calidad de la enseñanza desarrollada ni va a resolver por arte de magia ninguno de los múltiples problemas didácticos que podemos encontrarnos. En la terminología empleada por Romero (2000), ningún medio es educativo hasta que no se "construye" pedagógicamente, resituándolo en unas nuevas coordenadas (bien transformándolo en un nuevo material didáctico específico, bien insertándolo en una determinada estrategia de enseñanza).

Así pues, será preciso hacer un análisis previo de las modalidades de empleo de la red Internet en el ámbito de la formación y orientación profesional y realizar una evaluación didáctica de las mismas en el curso de situaciones reales de enseñanza, determinando en qué forma pueden realizar contribuciones realmente valiosas. Es en esta línea crítica, pero abierta a las posibilidades de innovación de los medios y recursos didácticos, en donde creemos conveniente situar la reflexión sobre la utilidad de las redes telemáticas para propiciar mejoras en cuestiones complejas como el problema del aislamiento y complejo acceso al mundo laboral.

De este modo, contemplaremos en primer lugar los requerimientos generales que implica la formación y orientación profesional, reflexionando y caracterizando las posibilidades que nos ofrecen actualmente las redes telemáticas, en este sentido, además de presentar un directorio de recursos prácticos alternativos.

2. Formación, orientación y desarrollo profesional.

Vivimos en una sociedad compleja caracterizada por el continuo, acelerado e impreciso cambio, en la que ya no basta con saber, sino que también es necesario un conocimiento relacionado con los profundos cambios económicos y sociales en marcha, con las nuevas tecnologías, con la nueva organización industrial e institucional, donde se requieren trabajadores con viva inquietud creativa e innovadora, con espíritu crítico, reflexivo, participativo, con nuevas habilidades, técnicas..., es decir una realidad que viene a poner de manifiesto la necesidad creciente de una formación y orientación profesional continua.

En los últimos años, las políticas de empleo han generado una gran oferta formativa, que desde los ámbitos comunitario (Eurotecnet, Petra, Iris, Force, Delta, Ergo, Euroform, Now, Horizon, Leonardo) (CCE, 1989, 1990, 1993), nacional (INEM y Plan Nacional de Formación Profesional Ocupacional) (Real Decreto 1618/1990 y 631/1993), regional (traspaso de competencias en la gestión del INEM) (Real Decreto 427/1993 y Decretos 69/1991, 2/1991, 33/1993, 23/1994, 28/1995, 55/1995) y local (políticas de descentralización y de economía social, fomento del empleo y la contratación) (Decreto 24/1994), pretende responder a las necesidades del mercado del empleo, constituyéndose en una herramienta importante para la cualificación profesional.

En este sentido, las empresas tampoco han asistido pasivas a estos desarrollos y han sido muchas de ellas las que han venido poniendo en marcha programas específicos de formación y orientación para mejorar la cualificación profesional de sus recursos humanos.

La formación en un sentido amplio, podría considerarse como un proceso de adquisición de conocimientos, de valores, de normas, de actitudes, de capacitación progresiva para gestionar la propia vida y la vida en común, para interpretar e intervenir en nuestro entorno (social, cultural, productivo...). En definitiva, supone un proceso para ser persona.

Referente a la formación y orientación profesional, en nuestro contexto, Durán y otros (1994) diferencian tres posibles acepciones:

a) Versión "*lato sensu*" el término de Formación Profesional Continua se refiere "*a aquellas actividades formativas por medio de las cuales las personas activas, ya sean empleadas o desempleadas, logran cada cierto tiempo a lo largo de su vida laboral mejoras o adaptaciones en sus capacidades, conocimientos y cualificaciones relacionadas con una actividad o profesión*". Esta definición excluye la cualificación que se adquiere a través de la experiencia así "*como cualquier otro tipo de formación no relacionada directamente con alguna actividad o profesión*", mientras que sí incluye formaciones reconocidas o no por un título oficial.

b) Versión "*intermedia*" es la concepción anterior restringida a las personas ocupadas.

c) Versión "*stricto sensu*". La diferencia respecto a las versiones anteriores es que la población afectada se restringe a las personas ocupadas "asalariadas" y, la financiación debe estar a cargo, total o parcialmente, directa o indirectamente, de las empresas.

Si la versión más amplia deja fuera a las personas que no forman parte de la población activa y la segunda a todas las que no están ocupadas, la última va todavía más lejos. Sólo puede entenderse por ser la definición que se ha dado en el marco de los Acuerdos Nacionales sobre Formación Continua (ANFC). Definición que en nuestra opinión resulta errónea, o cuando menos poco adecuada, puesto que en nuestro contexto, se correspondería mejor con el de formación continua en la empresa.

Un término que parece más apropiado para definir este concepto es el de "*Educación y formación profesional continua para los adultos*" (EFPC) que utiliza la OCDE y que define de la siguiente forma: "*Se entiende por educación y formación profesionales continuas (EFPC) para los adultos todas las formas de educación y de formación profesionales organizadas, financiadas o patrocinadas por los poderes públicos, aseguradas por los empleadores, o a cargo de los beneficiarios*".

La EFPC cubre todas las actividades organizadas y sistemáticas de enseñanza y formación de las que los individuos participan para: *adquirir conocimientos y/o competencias nuevas para un empleo actual o futuro, aumentar las ganancias, mejorar sus posibilidades de actualización profesional en su campo de actividad actual o en otro y, de manera general, aumentar sus posibilidades de desarrollo y de promoción*" (OCDE: 1995).

Resulta también interesante la aportación de Repetto (1992), refiriéndose a este concepto como aquella formación dirigida a: "*a) Obtener la máxima eficiencia y eficacia de las personas en los puestos de trabajo; b) prepararles para tareas posteriores, ampliando sus conocimientos básicos y especializados; y c) satisfacer el desarrollo de sus respectivas carreras, que implica satisfacción en las mismas, en el trabajo y en la vida*".

Por su parte, Echeverría (1994) tras realizar un análisis de contenido a las principales definiciones sobre formación profesional en los países de la Unión Europea, concluye que sus funciones esenciales se refieren a los siguientes aspectos:

"a) Integración y/o reconversión laboral de jóvenes y adultos parados, trabajadores recién contratados y/o en situación de cambio parcial o total de empleo (...).
b) Adaptación permanente a la evolución de las profesiones y a la configuración de nuevos empleos, así como a la mejora de competencias y cualificaciones (...).
c) Promoción social de los trabajadores, para permitirles superarse en sus cualificaciones y mejorar su situación social o su desarrollo socioprofesional (...).
d) Prevención de las consecuencias futuras de la evolución del mercado laboral y superación de las dificultades a las que han de hacer frente los sectores y empresas en reestructuración económica y tecnológica".

A raíz de estas aportaciones se podría pensar que la formación y orientación profesional va más allá de las meras conceptualizaciones de términos, muy utilizados en nuestro país como sinónimos, como los de Formación Profesional Ocupacional o de Formación en la Empresa.

Por todo ello, consideramos que la formación y orientación profesional debería ser una exigencia creciente, en el campo de los recursos humanos, que fuera asumida como uno más de los servicios que el Estado y otras instituciones ofrecen permanentemente a los ciudadanos, como un producto de consumo para el bienestar social (Segovia y Zaccagnini, 1988).

3. Nuevos medios, nuevos escenarios, nuevas posibilidades para la formación y orientación profesional.

De todos los descubrimientos y acontecimientos notables del siglo XX, sin duda la configuración de la red de ordenadores Internet está entre los diez hechos que han causado un mayor impacto en nuestra sociedad y actualmente sigue provocando continuos cambios sustanciales en nuestra forma de vida a todos los niveles: personal, familiar, laboral y social, en general (Marqués, 2001).

Como dice Salinas (1999), Internet era en sus comienzos una red telemática relativamente limitada, que permitía intercambiar opiniones a los científicos e investigadores de un conjunto de universidades, mientras que en la actualidad se ha convertido en un auténtico fenómeno social.

Con apenas treinta años de existencia, desde que a finales de la década de los sesenta comenzara el proyecto Arpanet (una red que conectaba diferentes "computadoras" que podían seguir funcionando en caso de colapso de las comunicaciones convencionales), Internet se ha convertido en una especie de tejido nervioso que se desarrolla rápidamente en nuestras sociedades y se perfila como una herramienta universal para la búsqueda y el intercambio de información y todo tipo de recursos.

Esta inmensa malla mundial, formada por un enorme conjunto de redes de ordenadores interconectadas entre sí, se percibe también como vía de comunicación especialmente idónea para el establecimiento de relaciones de cooperación y colaboración entre grupos de personas con interés por temas específicos (Essebbag y Llovet 1995). Pero hay que constatar que su desarrollo es aún ínfimo en un amplio número de países, una vez más, peligrosa e injustamente marginados, también en este proceso.

En el ámbito educativo, sobre todo en el de la formación y orientación profesional, cada vez resulta más fácil que cualquier persona con interés en alguna temática particular, pueda encontrar en Internet información actualizada sobre su objeto de estudio, accediendo a publicaciones, bases de datos, imágenes, etc., que podrá leer o copiar en su ordenador. De esta forma, es posible consultar una biblioteca, asistir a congresos y reuniones, impartir cursos, trabajar desde casa compartiendo la información, tareas y recursos con otras personas, visitar organismos situados en otros países o continentes, leer periódicos o revistas electrónicas, etc.

El conocimiento y determinados usos cotidianos de las principales herramientas que Internet nos proporciona en la actualidad se va extendiendo muy rápidamente, pero es preciso reflexionar sobre las posibilidades para la formación y orientación profesional del empleo de recursos como el correo electrónico, la Web, los foros de debate o los programas FTP de transferencia de ficheros.

a) El correo electrónico, como es sabido, permite intercambiar información con cualquier otra

persona o institución de forma inmediata, a cualquier hora del día y reduciendo notablemente los costes. En relación con el correo postal u otros medios anteriores, permite enviar y recibir mensajes que contengan no sólo texto sino archivos de sonidos, programas, imágenes, gráficos, tablas, simulaciones y secuencias de vídeo. Otra de las ventajas que nos ofrece este recurso, es que no es necesario que los destinatarios del mensaje se encuentren conectados a la red en el momento del envío, ya que el contenido del mismo se guardará en el servidor de nuestro proveedor, lo que facilita el intercambio con países de franjas horarias muy diferentes.

b) La World Wide Web es una de las más potentes y extendidas herramientas telemáticas. De hecho, ha sustituido a algunos de los más primitivos servicios de la red (Telnet, Archie, Wais), gracias a la facilidad de su interfaz gráfico, totalmente intuitivo, así como a la posibilidad que ofrece de pasar de un documento a otro (que puede estar situado en nuestras antípodas) haciendo clic sobre una palabra, gráfico o película. De esta forma, los servicios de información y consulta pueden enriquecerse en forma espectacular y ágil, constituyéndose en un recurso básico para el desempeño de las tareas de formación y orientación.

c) El foro de debate o grupo de discusión supone un importante avance cualitativo en las comunicaciones a través de la red. Complementa las cualidades del teléfono, los servicios de transferencia de ficheros e incluso el correo electrónico, aunque la culminación de sus posibilidades se alcanzará mediante la videoconferencia, un recurso aún incipiente y poco funcional en estos momentos. Los grupos de discusión nos permiten mantener conversaciones, intercambiar opiniones y experiencias, contestar a preguntas o recibir respuestas de otros compañeros (de cualquier parte del mundo) que tengan la misma duda, dificultad, inquietud o interés sobre temas concretos vinculados con la temática que nos ocupa. Además de mantener tertulias, también se pueden

intercambiar todo tipo de ficheros (bases de datos, gráficos, vídeos, sonidos, simulaciones en 3D...), trabajar desde casa compartiendo la información, tareas y recursos con otras personas ajenas o habituales de nuestros centros de trabajo, intercambiar información actualizada sobre cualquier ámbito temático que nos ofrezca conocimientos para lograr una comprensión, tanto de los problemas como de su relación e implicación con las comunidades humanas.

d) Los programas de transferencia de ficheros (FTP) constituyen otro de los servicios de esta red de redes, incorporando la posibilidad de intercambiar cualquier tipo de fichero. La gran ventaja que aporta, a diferencia de los anteriores recursos, reside en la gran velocidad de descarga de los archivos que permite, con el consiguiente ahorro de tiempo.

Ante este panorama tecnológico, en el ámbito de la formación y orientación profesional van apareciendo nuevos espacios y herramientas de aprendizaje interactivos que pueden ayudarnos a cubrir las nuevas demandas de la sociedad contemporánea. Inexorablemente van cambiando las variables organizativas, las coordenadas espacio-temporales, las posibilidades comunicativas de los espacios de intervención, exigiéndonos nuevas destrezas y habilidades como agentes activos en la selección y tratamiento de la información en red, además de en la construcción de nuestro nuevo conocimiento. Los recursos telemáticos se están convirtiendo en nuevos cauces para la construcción profesional.

Éstas no sólo hacen posible la innovación en la economía, el comercio, el trabajo, las formas y modos de distribuir la información, la cultura, el ocio y la educación; sino que activan una revolución humana basada en los nuevos usos de los medios tradicionales y en las formas de relacionarnos con la tecnología más innovadora.

Los profesionales de la educación tienen a su alcance una serie de herramientas y utensilios de apoyo y formación permanente que pueden ayudarles a atender de una forma más adecuada las demandas y necesidades sociales a las que atienden, planificando y gestionando escenarios de formación y orientación para la reflexión y el intercambio de experiencias en el campo sociolaboral. En este sentido, sería interesante que éstos fueran progresivamente conociendo e integrando en su práctica profesional las diferentes posibilidades que actualmente nos ofrecen los recursos telemáticos, ya que podrán convertirse en un adecuado medio de crecimiento individual y grupal, además de en una plataforma de participación y colaboración social, de progreso cultural y de emancipación social y laboral.

Compartimos con Puig (2000) que el presente y el futuro en la formación y orientación profesional podría potenciarse mediante el trabajo con la red. Desde este reto, no podemos ignorar el hecho tecnológico. Cabe plantear la necesidad de estar preparados para adaptarnos a estos recursos y trabajar en el nuevo sistema global de información, por que las redes y medios de información y comunicación también pueden ser recursos emancipadores y democráticos, recursos al servicio de las necesidades de las personas.

Consideramos que las intervenciones socioeducativas piden, hoy en día, una visión mucho más comunitaria y sistémica. Las alternativas que ofrecen las herramientas telemáticas, en este sentido, podrán ser nuevas propuestas de intervención y nuevas respuestas a las actuales necesidades sociales, laborales y educativas. Esperamos que estos recursos telemáticos ofrezcan nuevas posibilidades para el desarrollo de una concepción holística del bienestar social y, al mismo tiempo, sirvan de valiosas herramientas para la construcción progresiva de la comunidad y cultura global.

4. Directorio de recursos prácticos alternativos.

Mostrar las innumerables direcciones que ofrece Internet para apoyar, complementar y enriquecer los procesos de formación y orientación profesional es algo que está fuera de nuestra intención y de los límites de las posibilidades de un trabajo como éste. No obstante, sí queremos aportar un primer esquema organizador del fichero que creemos necesario desarrollar, así como un primer conjunto de direcciones interesantes para organizar la búsqueda en función de las necesidades específicas de cada caso. Este directorio se ha organizado atendiendo a un conjunto de categorías que pueden resultar útiles para empezar a organizar las direcciones: a) Educación social, b) Formación ocupacional y empleo y c) Servicios sociales, revistas y foros de debate.

a) Educación social.

- http://sosig.ac.uk/social_science_general/ Buscador especializado en Ciencias Sociales y otros ámbitos.
- <http://www.aieji.org/> Espacio virtual de la Asociación Internacional de Educadores Sociales (AIEJI).
- <http://www.feset.dk/> Información de la Federación Europea de Escuelas de Formación a nivel europeo.
- http://www.ceesc.es/default_frame.asp Web de la Asociación Profesional de Educadores Sociales de Cataluña.

- <http://www.iespana.es/apesa/libros.htm#educacion> Bibliografía especializada en libros y revistas para el educador social.
- <http://www.iespana.es/apesa/> Web de la Asociación Profesional de Educadores Sociales de Andalucía (APESA).
- <http://www.cindoc.csic.es/> Centro de información y documentación científica. Bases de datos ISOC-CSIC. Base de datos multidisciplinar en ciencias sociales y humanas que recoge todo lo publicado en revistas especializadas editadas en España.
- <http://www.chst.soton.ac.uk/nths/> ENITH. Red europea de entidades preocupadas por las tecnologías de la información en los servicios sociales.
- <http://www.cis.es/> CIS. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- <http://www.editorialccs.com/> Una de las editoriales más especializadas y completas sobre libros de educación social.
- <http://www.indexnet.santillana.es/rcs2/juegos/index.htm> Dinámicas y recursos para la animación sociocultural.
- <http://www.toprural.com> Más de 3.500 referencias y recomendaciones.

b) Formación ocupacional y empleo.

- <http://www.mtas.es/> Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- http://www.inem.es/ciudadano/p_formacion.html Páginas del INEM con información sobre todo lo relacionado con la Formación Ocupacional.
- <http://www.etf.eu.int/> Fundación Europea para la Formación.
- <http://www.educaempleo.org/> Portal de empleo para jóvenes que buscan trabajo en el mundo de la educación.
- <http://www.5campus.com/docencia/empleo/inicio.html> Consejos para buscar empleo y excelente recopilación de enlaces de empleo.
- <http://www.empleofacil.com/> Portal de empleo con información de más de 40000 empresas, guías de franquicias, voluntariado, trabajos en Europa, etc.
- <http://www.todotrabajo.com/index.asp> Ofertas de trabajo, índice de empresas, chat, foros, cursos de formación.
- <http://www.todotrabajo.com/> Bolsa de trabajo que incorpora información sobre becas, consejos, entrevistas.

c) Servicios sociales, revistas y foros de debate.

- <http://www.un.org> ONU.
- <http://www.unesco.org> UNESCO.
- <http://www.unicef.org/> UNICEF.
- <http://www.defensordelpueblo.es/> Alto comisionado de las Cortes Generales para la defensa de los derechos fundamentales.
- <http://www.mtas.es/mujer/default.htm> Instituto de la Mujer.
- <http://www.mtas.es/injuve/index2.htm> Instituto de la Juventud.
- <http://www.peretarres.org/revistaeducacionsocial/presentacion.html> Revista de Intervención Socioeducativa.
- <http://www.entornosocial.es/> Revista Entorno Social.
- <http://www.psycline.org/journals/psycline.html> Revistas de Ciencias Sociales.
- <http://wzar.unizar.es/doc/buz/soc/materias.html> Catálogo de revistas sociales.
- <http://www.tt.mtas.es/periodico/index.htm> Periódico digital del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

5. Referencias bibliográficas.

BARAJAS, M. y SIMÓ, N. (1994). Multimedia en la escuela. ¿Para qué y cómo? Cuadernos de Pedagogía, 230, noviembre, 23-27.

DURÁN, F. y otros (1994). Análisis de la política contractual en materia de formación profesional continua en España. Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

ECHEVARRIA, J. (1994). Telépolis. Barcelona, Destino.

ESSEBBAG, C. y LLOVET, J. (1995). Internet. Madrid, Anaya Multimedia.

MARQUÈS, P. (2001). Usos educativos de Internet. ¿Hacia un nuevo paradigma de la enseñanza? En <http://dewey.uab.es/pmarques/usosred2.htm>

PUIG, T. (2000). La construcción social de la ciudad desde una red activa. *Revista de Educación Social*, 15, 107-115.

ROMERO, J. (2000). Tradiciones pedagógicas, rutinas escolares y recursos informáticos en la enseñanza de las Ciencias Sociales. *Investigación en la Escuela*, 40, 107-113.

SALINAS, J. (1999). Las redes en la enseñanza. En *Medios audiovisuales y nuevas tecnologías para la formación en el siglo XXI*. Cabero, J. (coord.), Bartolomé, A., Marqués, P., Martínez, F. y Salinas, J. Murcia, DM.

SEGOVIA, R. y ZACCAGNINI, J.L. (1988). *Nuevas tecnologías y formación ocupacional en España*. Madrid, Fundesco.